

FIESTAS PATRONALES DE HORCAJO DE SANTIAGO



Los horcajeños, a largo del recorrido del estandarte por las calles de la localidad dan muestras de su devoción a la Inmaculada. / REYES MARTÍNEZ

Horcajo entero gritó ¡Vítor!

La fiesta grande de Horcajo de Santiago congrega en torno a la Inmaculada a miles de personas llegadas desde todos los puntos de la geografía nacional • El 'Vítor' está reconocida como fiesta de Interés Turístico Regional

J. MONREAL / CUENCA

Desde el pasado 29 de noviembre, la localidad de Horcajo de Santiago vive con intensidad las fiestas patronales en honor de la Inmaculada, que culminan con los actos entrañables que tienen lugar en la madrugada del día 7 al 8 de diciembre, momento en el que todo el pueblo sale a la calle para acompañar en su peregrinaje (de más de veinte horas) al venerado estandarte símbolo de pureza de la Inmaculada.

El comienzo en el tiempo de la fiesta no tiene día, mes y año claramente definidos, se piensa que no sea anterior al siglo XVII, como fiesta organizada, representadora e intérprete de los movimientos concepcionistas, y populares que tienen su cenit en pleno siglo XVII, siendo por tanto la fiesta del Vítor anterior al establecimiento del Dogma Inmaculado por parte de la Iglesia Católica.

El día 7 de Diciembre a las cinco de la tarde, se celebra la última de las novenas (iniciadas el 29 de noviembre) con la celebración de la misa. Tres horas después, a partir de las ocho de la tarde, se produce el popular rezo de la Salve a la Virgen de Horcajo de Santiago, la Inmaculada Concepción. Tras esta aclamación llena de sentimiento y devoción, se procede a la salida y posterior entrega del estandarte a los caballeros portadores. Este momento es uno de los más brillantes de esta fiesta. Miles de personas, rezan al unísono la Salve y con una enorme solemnidad entonan el cántico, acompa-



El presidente de la Diputación Provincial acudió a la misa solemne celebrada en la iglesia parroquial. / REYES MARTÍNEZ

ñados por un bonito e impresionante vaivén en forma de olas que contagian a toda la iglesia.

Los horcajeños vitorean sin cesar al estandarte, lo harán sin tiempo predeterminado. Pueden estar varias horas sin cesar de vitorear, los vítores se hacen más in-

Eusebio y Dionisio Arquero, junto a José Miguel Jiménez fueron portadores del estandarte

tensos al movimiento del estandarte, horcajeños y estandarte 'bailan' al unísono, mostrando de esta forma su profunda devoción y su sentir popular hacia la figura de la patrona.

Unas horas más tarde, el estandarte se abre camino entre la gen-

te, donde comienza una imposible carrera hacia la puerta principal de la Iglesia, la Puerta del Sol en la que le esperan tres devotos, que portarán el estandarte por todas las calles de la villa. La procesión se prolongará durante la noche del día 7 y gran parte del día 8. Este momento es de gran intensidad, ya que las personas que inundan la iglesia se dirigen hacia el estandarte, lanzando vítores y celebrando su salida por la Puerta del Sol, en dirección a todas las calles del pueblo, donde miles de gentes esperan a la Inmaculada para vitorearla. Ahora el estandarte está en manos del pueblo, siendo su 'dueño' durante toda la noche. La procesión transcurre por la mayor parte de las calles de Horcajo, realizando un recorrido conocido por todos, destacando el transcurso por la calle Cantarranas, así como por las numerosas ermitas de la localidad, a cuyas puertas se encienden hogueras que eviten el frío de la noche a los cientos de vecinos que acuden a ellas. El ambiente, durante el largo trayecto, da muestras del fervor y la devoción de la que hacen gala los horcajeños de toda edad y condición. Con la llegada del estandarte a las ermitas, tanto caballeros como acompañantes se toman un corto respiro, con la mente puesta en la vuelta a la iglesia parroquial.

La noche del día 8, a la llegada de nuevo del estandarte a la iglesia, se produce la entrega de éste a los horcajeños que intentarán devolverlo a la Sacristía. Este ca-